HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.653 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Martes 10 de Marzo

El banco de la plaza

(CUENTO)

—Petra, saca la capa esta noche, que mañana vamos tós los concejales á la fiesta de la iglesia.

—¿Con capa en el mes de Julio?

—Ya se conoce que eres de Madrid, que no sabes las costumbres de estos pueblos. En cualquié tiempo que sea, el Ayuntamiento va á la fiesta del pueblo con capa. Con que, hála sácamela desiguida pa que se airée, que si no golerá á alcanfor mucho.

—Ahí está el señor ingeniero.

—Entruste, D. Antero ¿quiuste cenar?

—No, señor alcalde; lo que quiero es que me diga usté qué fiesta hay mañana, y si será larga.

—¿Pues no sabe usté que es San Lamberto? ¡Ni que fuá usté judío!

—¡Es que lo soy!

—¿Qué viene usté aquí contando, hombre de Dios?

—Sí señor, yo soy alemán y judío desde que nací.

—Pero me... caso en los judíos; ¿no icen que hubo un rey que los espabiló á todos y los echó á todos de España?

—Sí, señor; pero algunos hemos vuelto. (Riendo.)

—¡Miuste que le pongo un oficio al gobernador! ¡Judíos en este pueblo! ¡Melchora!

—¿Qué quiés?

—¡Aquí está el ingeniero, que ice que es judío! ¡Pequeños! (Vienen los niños) Venir aquí. ¿Os acordáis de los pasos de Semana Santa en Zaragoza?

—Sí, siñor.

—¿Os acordáis de aquellos judíos que le dan azotes á Nuestro Señor?

—Sí, siñor.

La Melchora.—¡Pero, D. Antero, cómo tiene usted valor de icir eso?

—Pero, señora Melchora, en el mundo hay judíos y cristianos, y moros, y protestantes, y yo nací en la religión de mis padres.

—¿Tamién sus padres de usté son judíos? ¡Pues vaya una familica pa ahorcala!

—Vaya, vaya, señor alcalde, dígame qué fiesta hay mañana, porque si dura mucho tiempo aprovecharé para ir á inspeccionar las obras del ferrocarril.

—Váyase usté y no vuelva!

Los chicos.—¡Lo apedreamos ú qué?

—Déjale estar, que ice que se va.

—Señor alcalde, yo creía que era usted un poco ilustrado.

—¿Esclaustrao yo? Amos, usté está borracho perdido; ¡largo, largo!

(El ingeniero se va, riendo.)

—Melchora, ya lo sabes: á las diez es la misa mayor y el sermón y tóo eso; con que dame de almorzar trempano, porque lo menos durará la fiesta dos horas. Lo que más siento es la capa que me va á dar un calor atroz.

La criada.—Y que pesa una arroba; no he visto paño más gordo que éste.

—Oye, Petra, tú no serás judía, ¿eh?

—¡Yo? ¿Por qué?

—Se lo voy á preguntar á todos los forasteros.

—Y yo le voy á icir á tóo el pueblo que estamos condenaos por haber tratao con el ingeniero. ¡Tan bueno que parecía!

—Y pué que lo sea.

—¡No pué ser!

—Bueno; pues á cenar y á la cama. ¡Vengan las borrajas!

Al día siguiente. Las diez de la mañana. Un calor espantoso. Los concejales van acudiendo á la plaza en número de once, con sendas capas de paño pardo. Llega el alcalde y dice:

—¿Estamos todos?

—Sí, siñor alcalde.

—Aún es temprano; falta un cuarto de hora.

Un concejal.—¡Rediez, qué calor!

Otro.—Yo hi hecho el cocido al sol y me se ha socarrao!

El alcalde.—Amos á sentanos en el banco que nos regaló el ingeniero.

—¿El judío?

—¿Ya lo sabes?

—Tóo el pueblo lo hice que nos ha selido judío.

—¿Tendrá cola?

—¡Habrá que quitásela!

—Sentarse, señores.

Se sientan en un gran banco de piedra que hay en la plaza, frente á la iglesia. No caben más que diez. Un concejal dice:

—¡El banco se ha estrechao!

—El secretario.—¡Esta sí que es chanada! ¡Si no quepemos!

—¡Pues siempre himos cupido!

El alcalde.—Señores, esto es cosa nueva. Aquí nos sentamos algunas veces hasta catorce amigos, y ahora semos doce y no entramos. ¿Qué es esto?

—¡Qué el banco se ha estrechao!

—Será piedra mala.

—Que con el calor se habrá remitido.

—Nada, ¡que se ha estrechao!

—¡Pues hay que alargalo!

El alcalde.—¡A ver! Quitase las capas, y si es mester las chaquetas, y tirar cinco de un lao y cinco de otro.

Se quitan las capas, y con grandes esfuerzos tiran de cada extremo del banco cinco concejales.

—¡A la una, á las dos, á las tres... Aaaaau!

El alcalde.—¡Tirar, tirar más!

Llega el ingeniero.

—¿Qué hacen ustedes?

—¡Vaya un banco que nos ha dao usté!

—De piedra magnífica, de las canteras de la Compañía.

—¡Pues se encoge!

—¡Hombre, no diga usté tontería!

—¡Ya cederá, ya!

Un concejal.—¡Tirar juerte! ¡Aaaaau!

—Me paice que cedido una miaja.

El alcalde.—Amos á velo, sentase otra vez.

Se sientan los doce holgadamente.

El ingeniero.—¿De modo que ustedes lo han alargado?

Pero y ustedes... ¿no ven que antes se sentaron con las capas puestas y ahora sin ellas? Cómo va á tener nadie fuerza para estirar la piedra!

El alcalde.—¡Que no tenemos juerza?

El secretario.—Ah! ¡No tenemos juerza? Al río vas á ir!

—Eh! Alto!

Todos.—Al río! al río! Enemigo e Dios!

El ingeniero huyendo á todo correr.

—Ustedes perdonen... hasta nunca!

Todos.—A tu tierra, judío!

EUSEBIO BLASCO.

exento de ciertos sentimientos de vanidad, y en la cual lejos de guardar el riguroso incógnito que había guardado en el establecimiento de la botica, dió una importancia soberanamente ridícula á un acto de generosidad que era una bagatela comparado con el anterior.

El primer domingo de octubre asistían á la misa todos los habitantes de Paulhenc.

Habíase principiado ya ésta cantada por Guillermo, Juan y otras cuantas «notabilidades», que estaban cantándola en el coro, cuando al llegar al Credo, se ilumina la iglesia por la luz de dos ó más relámpagos que deslumbraron á todos los asistentes y que fueron seguidos de otras tantas detonaciones, tan fuertes, que parecía que la iglesia se venía abajo.

El cielo se había encapotado de repente, y todo anunciaba una tempestad horrorosa y sobre todo un gran chaparrón, como acontece siempre en las del otoño.

No habían pasado dos minutos, cuando la iglesia quedó enteramente á oscuras y empezó á diluviar, sucediéndose los truenos y los relámpagos con una velocidad espantosa.

Desde el primer trueno fuerte que se oyó, aquellos pobres aldeanos se pusieron á temblar y no atendieron ya á la misa, mirando continuamente al cielo con ansiedad, variando de sitio á cada momento, y agrupándose por todos los rincones del templo, como los tímidos corderillos á la aproximación del lobo.

Preciso es confesar que la tempestad era horrorosa, así es que aquella pobre gente estaba en la mayor consternación.

Por un error fatal, muy generalizado por desgracia en todos los países, desde el principio de la tormenta varios hombres se habían subido á tocar las campanas, persuadidos neciamente de que el sonido de éstas tiene la virtud de deshacer la nube.

Al ruido de la borrasca había que añadir el que forma-

XXXIX

Cae un rayo en la iglesia

Dos ó tres meses era el tiempo que Juan se proponía pasar en compañía de Guillermo; su permanencia en el país quería que no fuese estéril, por lo cual pensaba señalarla con beneficios positivos, y haciendo gastos útiles en beneficio de los pobres del pueblo.

Preciso nos es confesar que en todo esto había una buena dosis de amor propio.

En sus proyectos, y en el modo de ejecutarlos, había algo de orgullo y de ostentación, cosas, si no laudables, al menos dignas de ser miradas con alguna indulgencia, en atención á la utilidad que de ellas debía seguirse á la clase menesterosa.

—Muchos hay, decía Juan en su interior, que no traen á nuestro desgraciado país sino hábitos perniciosos, que tratan de propagar en cuanto de ellos depende, ó una vanidad necia y cierto aire ridículo que contrastan visiblemente con su modo de presentarse y con su falta de educación.

Yo no quiero que se me confunda con estos flamantes caballeros de nuevo cuño.

Mi intención es la de darme á conocer en el país por me-

EL EMPLEO DEL CAPITAL EN ESPAÑA

Un artículo digno de fijar la atención general ha publicado la «Revista Minera» acerca de la falta de empleo para los capitales en España.

Hace pocos años el interés del dinero en nuestro país era notablemente más alto que en las grandes plazas comerciales, y á esto se atribuía el que se importarán artículos que debían producirse en el país en mejores condiciones que en aquéllos de que proceden. Hoy no puede ya imputarse á la falta de dinero el que se sigan importando renglones, para los cuales nada de lo que depende de la naturaleza falta en España para producirlos.

Para las producciones que sólo exigen capitales moderados, lo que falta en nuestra patria es instrucción técnica práctica, pues si esta fuera tan general como lo es en Suecia, sería imposible que llegaran á los consumidores, tan recargados, multitud de artículos que debieran venderse aquí al mismo precio que en Londres, París ó Bruselas.

El remedio, pues, de que falte empleo para los pequeños capitales, sólo puede esperarse de la multiplicación de las escuelas de industrias especiales, de un carácter mucho más práctico y menos pretensioso que las que se encuentran establecidas.

La consecuencia de esta falta es que una multitud de pequeñas industrias que debían ejercerse con conocimientos teóricos en cierto grado, se hallan entregadas aquí exclusivamente á prácticos que han adquirido su instrucción sólo en talleres á cargo de maestros tan ineptos como ellos mismos.

Aquí nos burlaríamos de una escuela de zapatería, de hojalatería, y de otras muchas pequeñas industrias semejantes, que dan productos de calidades poco apreciables cuando no se han aprendido por principios, y que por el contrario forman la excelencia de la calidad y resultan dignos de admiración sus productos cuando se puede tener en cuenta el precio al mismo tiempo que el valor intrínseco.

Los talleres escuelas son de los que hay que esperar en España la aparición de multitud de pequeñas industrias que eviten cuantiosas importaciones y den ocupación á capitales y multitud de personas de ambos sexos.

Pero los capitales que invierten las pequeñas industrias perfeccionadas, van á parar á ellas de un modo casi invisible é insensible en el mercado del dinero, por más que el inmenso número de las cortas sumas, produzcan un conjunto de gran importancia efectiva.

Cuando se piensa, sin embargo, en el empleo de capitales, la idea se fija más en las grandes sumas que se juntan para las empresas de importancia, realizadas en esta época casi invariablemente por medio de sociedades anónimas, y cuando se observa la dificultad de que se habla ahora para colocar dinero, preciso es atribuirla á la falta de personal de las condiciones que exigen estas empresas.

No es sólo personal técnico el necesario para montar fábricas, construir y explotar ferrocarriles y todos los demás negocios que emplean millones de pesetas en cada uno, sino que es tan necesario como los conocimientos científicos, las cualidades de inteligencia mercantil y financiera para la prosperidad, ó mejor dicho, la vida de tales empresas.

No negaremos que haya en España un corto número de hombres capaces de dirigir, ya en lo técnico, ya en lo económico, grandes negocios industriales propios de la época; pero si se juzga el número de estos fracasados por las causas que han determinado la falta de éxito, no puede menos de sospecharse que el número de financieros y de ingenieros con que se pueden abordar aquí los grandes negocios resulta bastante limitado, como lo prueba que existiendo negocios que hacer, vienen los extranjeros á realizarlos en muchas peores condiciones para el capital que aquéllas en que pudieran hacerlo los hombres del país cuando el dinero abunda.

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar - Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que á fin de facilitar habitaciones para el cómodo alojamiento de los señores Oficiales con sus familias, del Regimiento Infantería de Vizcaya, destinado de guarnición permanente á esta plaza por Real orden de 11 de Febrero último, esta Alcaldía, atendiendo á la conveniencia para la población de dar soluciones satisfactorias, se permite encarecer á todos los señores propietarios de fincas urbanas se sirvan presentar en las oficinas municipales, nota de las habitaciones que tengan y de las que en lo sucesivo puedan quedar desalquiladas, para poderlas ofrecer á los mencionados señores Oficiales y familias respectivas.

Alcoy 9 Marzo de 1903.

Santiago Reig.

Revistas incoherentes

DE ESTRAÑI

Dentro de la situación,
según varios testimonios,
hay una gran excisión,
un cisco de mil demonios.

A modo de catarata,
pues la lengua no se muerde,
en protestas se desata
contra Maura, Villaverde.

Y otros ministros también
secundan á don Raimundo,
armando cada belén
que tirita todo el mundo.

Esa profunda aversión,
tan propia en humanos seres,
tiene justificación
de Maura en los proceders.

Para él solo los pucheros,
ya preparados están
y trata á sus compañeros
con ínfulas de Sultán.

Con circulares y edictos
que dá, peten ó no peten,
provoca grandes conflictos
que al Gobierno comprometen.

Dice:—¡El gobierno soy yo!—
y lo dice con firmeza...
¡Vamos, que se le subió
el poder á la cabeza!

En medio de ese gran cisco,
que va á traer muchos lodos,
el infeliz don Francisco
trata de aplacar á todos.

Son difíciles empresas
para un cerebro tan flaco
y no sirve para esas
habilidades don Paco.

Muchas veces lo logró
aquel Sagasta tan neto,
paro el hombre se llevó
al otro mundo el secreto.

A muchos el alma hiela
esa discordia fatal,
porque detrás de Silvela
vendría el *Juicio final!*

Tal riesgo á todos conmueve
y hasta Capdepón tirita,
¡pero si por mí no llueve
que el diluvio se repita!



Santo de hoy.—San Melitón y 39 Compañeros mártires.

Santo de mañana.—San Eulogio presbítero y Santa Aurea virgen y mártir.

— 190 —

dio de unos beneficios cuyo recuerdo no se borre con tanta facilidad de la memoria de estas buenas gentes.

Fiel á esta regla de conducta, que por otra parte se adaptaba muy bien á su carácter esencialmente positivo, no tuvo la vanidad de presentarse en Tourlande con opulencia.

Todo su tren se redujo á una buena jaca limosina, un traje decente y muy buena ropa blanca.

No por esto estaba exento Juan de cierta vanidad.

Teníala, por ejemplo, en alabarse de haberse enriquecido á fuerza de trabajo y de industria; y cuando giraba la conversación sobre este asunto, era preciso aguantar que se alabase á sí mismo respecto á su talento y natural disposición para el comercio.

Este era sin duda un defecto, pero que era sin embargo preferible á la estéril é impertinente fatuidad de Claudio.

A los pocos días de haber llegado Juan de París, recibió una remesa considerable de varios objetos que quería regalar á sus parientes, entre los cuales había una porción de arados de nueva invención y otros instrumentos cómodos para la labranza, cuyo uso se proponía introducir en algunas casas de labradores amigos suyos, con el objeto de evitar que todas las labores del campo se hiciesen por rutina, como había sucedido constantemente hasta entonces, y con el de hacer ver cuán perjudicial es seguirla, sobre todo en lo concerniente á las artes.

A estos instrumentos y á otros muchos que no nos es posible mencionar aquí, iba unida una colección de obras de agricultura y jardinería, como también algunos tratados sobre las enfermedades de los animales útiles para el cultivo de la tierra, en los que se explicaban los medios de curarlos sin necesidad de albeitar.

Esta reducida biblioteca estaba destinada para Guillermo, que empleaba los días festivos en leer después de volver de los divinos oficios.

— 191 —

No pararon aquí las liberalidades de Juan; quiso que se extendiesen á toda la parroquia de Paulhenc.

Había notado muchas veces siendo muy jóven, que la mayor parte de los pobres de aquellas montañas, cuando se hallaban enfermos, carecían de los medicamentos más indispensables y sucumbían muchas veces á enfermedades que hubieran tenido cura á haberlas aplicado á tiempo el oportuno remedio.

Animado siempre de sentimientos verdaderamente filantrópicos, Juan había concebido el plan de fundar en Paulhenc un botiquín abundantemente surtido, en donde pudiesen hallar los infelices que caían enfermos cuantas medicinas pudiesen contribuir á la curación ó cuando menos al alivio de sus dolencias.

Para llevar á cabo tan laudable intento, se puso de acuerdo con el cura, y depositó en sus manos la cantidad que ambos creyeron suficiente para fundar aquel piadoso establecimiento.

En consecuencia, se procedió desde luego á alquilar una casa apropósito para el objeto en cuestión, y el buen párroco se encargó gustoso de ser su administrador y de distribuir á los indigentes las medicinas, vendas, hilas y demás cosas de que pudieran tener necesidad en sus enfermedades.

Preciso nos es, á fuer de historiadores imparciales, hacer justicia á Juan, diciendo que á pesar del defecto que hemos criticado en él, estuvo muy distante de haberse jactado de esta buena obra, y eso que el cura quiso que el nuevo establecimiento llevase su nombre; pero él se resistió constantemente á recibir esta honrosa prueba de reconocimiento, manifestando que se creía suficientemente recompensado con la satisfacción interior que sentía por haber podido contribuir en algo al alivio de la humanidad doliente.

No tardó mucho, sin embargo, en presentarse otra ocasión en que nuestro héroe dió á conocer que no estaba



Anteayer domingo se reunió en la Casa Consistorial la Comisión Municipal de Fiestas, previamente convocada para tratar sobre las que han de celebrarse en el próximo mes de Abril, en honor á nuestro invicto Patrono San Jorge Mártir.

Se acordaron, entre otros, los siguientes asuntos:

Invitar al vecindario para que durante los días de fiestas iluminen sus fachadas y adornen los balcones en la propia forma que el año anterior.

Solicitar permiso del Arzobispado de Valencia, para la celebración de una misa de campaña el día 24 de Abril.

Anunciar el concurso de Bombas y cohetes voladores, en la propia forma que el año anterior, cuyo acto tendrá lugar en la noche del día 25 del citado mes.

El disparo de un gran Castillo de fuegos artificiales, á cargo de los afamados pirotécnicos de la Ollería, Sres. Borrás Hermanos y Compañía, que fueron los agraciados en el premio extraordinario del concurso de Bombas y Cohetes voladores celebrado el año anterior.

Asimismo, y al objeto de dar mayor lucidez al hermoso acto de la Retreta, se acordó conceder un premio de 150 pesetas, y un accésit de 75 pesetas al mérito absoluto del farol de cada comparsa, cuya apreciación corresponderá al Jurado que á este efecto ha de nombrarse.

Teniendo noticias la Comisión de Fiestas de que algunas Comparsas se proponen construir carrozas que presentarán en los actos de la Entrada de Moros y Cristianos, Paseo y Procesiones, y con el fin de estimular á las mismas, acordó dicha Comisión que, caso de llevarse á efecto tal pensamiento en la mayoría de las comparsas, se conceda un premio y un accésit á las mejores carrozas que se presenten en uno de los mencionados actos, á juicio del Jurado que al efecto se nombre.

Igualmente se acordó la celebración el día 21 del mencionado Abril, de una Fiesta á la Caridad, cuyos detalles ya publicaremos oportunamente.

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy martes por la noche, viacrucis á intención de doña Rosalía Pascual Sarañana.

—Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, por fortuna, nuestro estimado amigo el exalcalde de Alcoy, don Severo Pascual.

Nos interesamos vivamente por el restablecimiento de nuestro buen amigo.

—Anteayer tuvimos el gusto de saludar al aplaudido autor dramático valenciano D. Eduardo Escalante, que con el apreciable maestro, señor Peidró y el notable director de escena y tenor cómico D. José Angeles, han venido á gestionar asuntos relacionados con el Teatro del Círculo Católico de Obreros, para la temporada del próximo Mayo.

Sean bien venidos, y nos alegraremos consigan el objeto de su viaje.

—D. Francisco Pérez Soler, de Alcoy, ha presentado en el Gobierno civil de Alicante, una instancia solicitando aprovechar aguas del río Serpis para fuerza motriz de una fábrica de papel que posee en término de Lorcha.

—El gobernador civil de la provincia, en circular que publica el «Boletín Oficial» encarga á los señores Alcaldes, Jefes de Vigilancia, Comandantes de los puestos de la Guardia civil y demás dependientes de su autoridad, procedan á la busca y captura del niño Facundo Bernabeu Llorca, de once años de edad, natural de Alcoy, hijo de Antonio y María, cuyas señas son: pelo castaño claro, color blanco, ojos pardos y vivos, algo tartamudo y viste pantalón blanco y negro á cuadros, blusa azul y gorra de seda negra, y caso de ser habido lo pongan á su disposición.

—Los hombres solo pueden resistir la falta de aire durante cinco minutos, la falta de sueño durante diez días, la falta de agua durante una semana y la falta de comida durante períodos de diferente duración, según las circunstancias.

Cuando nos dormimos, el primer sentido que perdemos es el de la vista, después el del gusto, tras de éste el del olfato, luego el del oído y después el del tacto. Este último es el que más fácilmente se despierta, después lo hace el oído y luego la vista. El gusto y el olfato se despiertan después que los anteriores.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 14.570 pesetas por 344 imposiciones, de las cuales son nuevas 14 y se satisficieron 5.378 pesetas 65 céntimos, á solicitud de 38 imponentes, 11 de ellos por saldo.

—Nuestros lectores que padezcan de la *garganta, tos y catarros,* usen las PASTILLAS CRESPO. Dan buen resultado y sólo cuestan *seis reales* en las farmacias.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la tercera plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de treinta y nueve años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.

—El moscatel LEÓN XIII de la marca Pedro DOMECQ de Jerez, ha conquistado un envidiable puesto en el mercado, lo mismo de España, que del Extranjero y América.

¡Oh! enfermos que padecéis!

Recobrad la alegría, pues en pocos días recobraréis la salud aunque sea el mal crónico de más de veinte años. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Por donativo de una persona piadosa, se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaresma, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada una, para doncellas pobres, que tengan que contraer matrimonio y reunan las condiciones siguientes:

1.ª Tener de 20 á 26 años y casarse con soltero.

2.ª Ser natural de Alcoy.

3.ª Ser de buena conducta.

Las condiciones primera y segunda, las acreditarán por papeleta simple de la parroquia de su bautizo; y la tercera con la firma de uno de los señores eclesiásticos de esta ciudad ó cualquier individuo de los que componen la Junta Directiva de la Casa.

El sorteo se verificará públicamente el domingo 19 de Abril, á las diez horas de su mañana, en el zaguán de la misma Casa, debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo, y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo. Si resultare que alguna de las premiadas hubiera ya contraído matrimonio al tiempo del mencionado sorteo, se entiende que renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte y en su defecto á la cuarta, etc.

La entrega de las repetidas dotes, se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés, á las diez de la mañana, en la Administración de la Casa, mediante la presentación del certificado de haber contraído ya el matrimonio, extendido en papel simple, debiendo constar en él que eran solteros los contrayentes. Si no hubiera contraído el matrimonio ya en aquel día, perderá su derecho, pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

En la calle de San Mauro, núm. 19, se admiten los documentos todos los días.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

María Daurignac

París.—María Daurignac ha sido puesta en libertad provisional, saliendo de la prisión de la Conserjería á las nueve de la mañana de hoy.

Recepción de peregrinos

Roma.—El Papa, á pesar de su extremada debilidad, se ha levantado esta mañana para recibir á la peregrinación de Bélgica, acto que se ha efectuado en la sala del Trono.

No hubo discursos.

La recepción fué rapidísima.

Los peregrinos han quedado muy impresionados del aspecto del Papa.

Como muchos tenían que salir de Roma necesariamente, León XIII ha querido levantarse y no aplazar la recepción; pero ha tenido que volver al lecho tan pronto como ha terminado la solemnidad.

Los peregrinos entregaron al Papa un riquísimo óbolo.

Elecciones

Barcelona.—Las noticias que se conocen en los Centros republicanos aventuran este resultado:

De ocho diputados, seis republicanos y dos catalanistas.

Los ministeriales han quedado derrotados.

Es posible que el resultado final aumente algún catalanista; pero es evidente la mayoría republicana.

ADVERTENCIA

A la hora de cerrar anoche la presente edición, dejamos de recibir los últimos telegramas de nuestro servicio particular, incluso el de las cotizaciones de Bolsa.

Hoy los recibiremos, seguramente, y desde luego quedan en esta Redacción á disposición de nuestros suscriptores.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

La casa editorial de los Sres. Bailly-Baillière é Hijos ha puesto á la venta uno de los libros de reconocida utilidad práctica que publica todos los años por ahora; nos referimos á la «Agenda Culinaria», ó libro de la compra para 1903.

Este libro, auxiliar poderoso del ama de casa y de toda persona á cuyo cargo se halla una cocina, les sacará de cuantas dudas encuentren en la elección de comidas, proporcionando el medio de hacerlas muy variadas, armonizando el más exquisito gusto con la mayor economía.

En este libro, prácticamente hecho, pues cada una de sus páginas está dedicada á un día del año, se hallan éstas divididas en forma que en cada una encontrarán un espacio en blanco suficiente para anotar el dinero recibido para la compra y el gasto hecho en las comidas; las minutas ó «menús» de almuerzo y comida variados para cada día, á fin de que su repetición no se haga pesada; dos recetas dando á conocer el modo de guisar los platos indicados en las minutas, y por último indica los manjares, legumbres, frutas, etc., propios de la estación.

ANUNCIOS